

Consejo de Seguridad

Distr. general
11 de noviembre de 2019
Español
Original: inglés

Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución 2391 (2017) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo me pidió que, en estrecha coordinación con los Estados miembros del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) (Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger) y la Unión Africana, lo informara de las actividades de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. En él se ofrece información actualizada desde mi informe de 6 de mayo de 2019 (S/2019/371) sobre los progresos realizados en la puesta en marcha de la Fuerza Conjunta, el apoyo internacional que se le ha dispensado, la aplicación del acuerdo técnico firmado entre las Naciones Unidas, la Unión Europea y los Estados del G5 del Sahel en febrero de 2018, las dificultades con que se ha tropezado la Fuerza Conjunta y la aplicación por los Estados del G5 del Sahel de un marco para el cumplimiento de las normas de derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

2. El período que se examina se caracterizó por una actividad de baja intensidad de la Fuerza Conjunta debido a la estación de las lluvias, que dificultó los movimientos de la Fuerza, y a los efectos de la persistente escasez de equipo y capacitación en sus operaciones. De conformidad con la resolución 2391 (2017), los asociados internacionales siguieron movilizándose en apoyo del G5 del Sahel. El ataque del 30 de septiembre contra la base de la Fuerza en Boulikessi, en la región de Mopti, en la zona centro de Malí, causó muchas bajas. El grupo terrorista Jama‘a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin reivindicó el ataque.

II. Evolución de la situación política, humanitaria y de la seguridad

3. La lucha contra la amenaza del terrorismo ocupó un lugar destacado en la agenda de los Jefes de Estado de la subregión. El 14 de septiembre, el Presidente de Burkina Faso y el Presidente interino del G5 del Sahel, Roch Marc Christian Kaboré, organizaron una cumbre extraordinaria de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) sobre la lucha contra el terrorismo en África Occidental. Asistieron a la cumbre los Jefes de Estado de los cinco Estados miembros del G5 del Sahel. De los 15 miembros de la CEDEAO, 3 de ellos (Burkina Faso, Malí

19-18569 (S) 111119 111119





y el Níger) son también miembros del G5 del Sahel, mientras que el Chad y Mauritania participaron como observadores.

4. En un comunicado emitido al concluir la cumbre, los Jefes de Estado de los miembros de la CEDEAO afirmaron que la organización estaba dispuesta a desempeñar un papel de coordinación entre las múltiples iniciativas de lucha contra el terrorismo en la región, entre ellas la Fuerza Conjunta. Decidieron iniciar patrullas y operaciones conjuntas y simultáneas a lo largo de las fronteras vulnerables de sus países y mejorar el intercambio de información e inteligencia dentro del grupo y encomendaron a sus respectivos ministros de defensa y seguridad que evaluaran la posibilidad de desplegar y utilizar la Fuerza de Reserva de la CEDEAO en operaciones de lucha contra el terrorismo. Los Jefes de Estado prometieron movilizar 1.000 millones de dólares (2020 a 2024) para las medidas regionales de lucha contra el terrorismo. También exhortaron al Consejo de Seguridad a que otorgase a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) un mandato más sólido para luchar contra el terrorismo.

5. Paralelamente a la cumbre de la CEDEAO, los Jefes de Estado de los miembros del G5 del Sahel celebraron una reunión separada y aprobaron la iniciativa “Del desierto a la energía”, dirigida por el Banco Africano de Desarrollo. Su objetivo es conectar con electricidad a 250 millones de personas de todo el Sahel para 2025, contribuyendo a la reducción de la pobreza, que sigue siendo una de las causas fundamentales del extremismo violento.

6. El 25 de septiembre, las Naciones Unidas organizaron una reunión de alto nivel sobre Malí y el Sahel en paralelo al debate general del septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General. Asistieron los Presidentes de Burkina Faso, Malí, Mauritania y el Níger, junto con asociados regionales e internacionales. Los participantes subrayaron la urgencia de intensificar los esfuerzos de lucha contra el terrorismo en la subregión y destacaron la importancia de la coherencia y la complementariedad entre todas las iniciativas regionales. También destacaron la urgencia de seguir prestando apoyo al G5 del Sahel, incluida su Fuerza Conjunta. Algunos participantes reiteraron su llamamiento para que se otorgase a la MINUSMA un mandato más sólido.

7. La situación de la seguridad siguió empeorando en toda la región del Sahel, con ataques de grupos terroristas contra civiles y fuerzas de seguridad, y la persistencia de violencia entre las comunidades. El agravamiento de la situación de la seguridad causó resentimiento entre sectores de la población por la incapacidad de las fuerzas de seguridad para proporcionar seguridad y protección, lo que provocó manifestaciones tanto en Burkina Faso como en Malí.

8. En Burkina Faso aumentó el número de presuntos atentados terroristas, especialmente en la parte septentrional del país. Este aumento ha obligado a cientos de miles de personas a huir de sus hogares y ha provocado un creciente descontento. Los civiles fueron víctimas de la violencia extremista, en particular durante un ataque a una mezquita en la ciudad de Salmossi, en la parte septentrional de Burkina Faso, durante las oraciones del viernes 11 de octubre. El ataque del 19 de agosto contra el campamento militar de Koutougou, en la parte septentrional de Burkina Faso, fue uno de los más mortíferos de 2019. Fuentes gubernamentales informaron de que en el ataque murieron 24 soldados. Las provincias septentrionales y nororientales siguieron siendo las más afectadas por la violencia intercomunitaria.

9. En Malí, la situación de la seguridad siguió siendo compleja. Los ataques de grupos terroristas en la zona septentrional de Malí siguieron dirigidos contra las fuerzas nacionales de defensa y seguridad, la MINUSMA y las fuerzas francesas. Las pugnas entre los grupos armados dieron lugar a enfrentamientos violentos en las

regiones de Gao, Ménaka y Tombuctú. Aumentó la violencia en la zona centro de Malí, tras una marcada disminución de los incidentes en junio y julio. Los conflictos entre las comunidades, exacerbados por la presencia de grupos terroristas y milicias de autodefensa, provocaron la muerte de civiles.

10. El 1 de octubre, dos campamentos de las Fuerzas Armadas Malienses en Mondoro y Boulikessi, en la región de Mopti de la zona centro de Malí, fueron atacados. El campamento en Boulikessi albergaba un contingente que operaba bajo el mando de la Fuerza Conjunta. Según un comunicado del Gobierno, resultaron muertos 25 miembros de las Fuerzas Armadas Malienses, 4 resultaron heridos y 60 desaparecidos, mientras que 15 asaltantes murieron durante los ataques. El Gobierno también señaló que las Fuerzas Armadas Malienses y las Fuerzas Armadas de Burkina Faso estaban llevando a cabo una operación conjunta en la zona centro de Malí. El 7 de octubre, el grupo Jama‘a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin reivindicó los atentados de Mondoro y Boulikessi.

11. En el Níger, el 14 de junio el Gobierno prorrogó el estado de emergencia por tres meses en las regiones de Diffa, Tahoua y Tillabéri, donde hay grupos terroristas activos. El 1 de julio, atacantes no identificados mataron a 16 miembros de las fuerzas nacionales de seguridad en un ataque contra un campamento militar en la zona occidental del país, cerca de la frontera con Malí.

12. En el Chad, debido al aumento de la violencia entre comunidades en la zona oriental del Chad y la continua inestabilidad en la zona septentrional, el Gobierno declaró el estado de emergencia el 20 de agosto en las provincias orientales de Ouaddaï y Sila, en la frontera con el Sudán, y en la provincia septentrional de Tibesti, en la frontera con Libia. El 10 de septiembre, la Asamblea Nacional prorrogó el estado de emergencia por cuatro meses, hasta el 10 de enero de 2020. El Chad cerró sus fronteras con Libia, la República Centroafricana y el Sudán y desplegó 5.000 efectivos a esas zonas.

13. Mauritania, que alberga la secretaría permanente del G5 del Sahel y la Escuela de Defensa del G5 del Sahel en Nuakchot, prosiguió los preparativos para asumir el liderazgo rotatorio de la organización en 2020. Se hicieron esfuerzos para mejorar la capacidad de las tropas mauritanas que operaban bajo el mando de la Fuerza Conjunta, entre otras cosas mediante capacitación y suministro de equipo. El Presidente de Mauritania, Mohamed Ould Cheikh El Ghazouani expuso recientemente el enfoque holístico del país para luchar contra el terrorismo y el extremismo, teniendo en cuenta las dimensiones económicas y sociales, y subrayó su compromiso de mejorar la preparación operacional de las fuerzas armadas y de continuar la lucha contra el terrorismo, la delincuencia organizada y el tráfico ilícito.

14. La situación humanitaria siguió empeorando en todo el Sahel. A fines de septiembre, más de 1 millón de personas se encontraban desplazadas en los cinco países del G5 del Sahel, lo que representaba más del doble de desplazados que en 2018. Burkina Faso experimentó el aumento más importante de desplazados internos, con más de 486.000 personas desplazadas, frente a 80.000 personas en 2018. El acceso humanitario se ha vuelto cada vez más difícil, y las organizaciones humanitarias tienen cada vez más dificultades para llegar a las poblaciones afectadas por la violencia, especialmente en las zonas fronterizas entre Burkina Faso, Malí y el Níger. En toda la región del Sahel (excluyendo Mauritania y Nigeria), 12 millones de personas necesitan ayuda humanitaria.

III. Puesta en funcionamiento de la Fuerza Conjunta

A. Actualización del despliegue: componente militar

15. La Fuerza Conjunta informó de la realización de dos operaciones durante el período que se examina. Del 18 al 25 de junio, se realizó la Operación Ca'igha 2, en la que participó un batallón, en la zona de Goma Coura y Nampala, en la región fronteriza entre Malí y Mauritania. Del 25 de mayo al 8 de junio, se llevó a cabo la Operación Dessi 2 en la zona de Tantiabongou y Kantchari, a 90 km al suroeste de Niamey, en la región fronteriza entre Burkina Faso y el Níger. Participaron dos grupos de fuerzas de combate, uno de Burkina Faso y otro del Níger.

16. Del 29 de septiembre al 7 de octubre, las fuerzas francesas y unidades de las Fuerzas Armadas Malienses dirigieron una operación conjunta en Tessit (Malí), en la región fronteriza entre Burkina Faso, Malí y el Níger, durante la cual se incautaron armas y municiones. Del 1 al 10 de octubre, las fuerzas francesas y las Fuerzas Armadas del Níger que operan bajo el mando de la Fuerza Conjunta llevaron a cabo una operación conjunta en la región fronteriza entre el Chad y el Níger. Se detuvo a cinco presuntos terroristas y al parecer se incautó una gran cantidad de armas y municiones. Unidades que operan bajo la Fuerza Conjunta podrían haber emprendido más actividades. Sin embargo, no hubo comunicación oficial al respecto y esas actividades no se reflejaron en la información recibida a través de los mecanismos de coordinación y otros canales.

17. Todavía no se ha decidido la ubicación permanente del cuartel general de la Fuerza Conjunta en Bamako. Tras una serie de protestas, el 14 de junio el Gobierno de Malí anunció el traslado del cuartel general desde su ubicación temporal en una zona residencial de Bamako a otro barrio. A principios de septiembre, el cuartel general se volvió a trasladar temporalmente.

18. En junio, el Comité de Defensa y Seguridad del G5 del Sahel, un órgano rector estratégico de la Fuerza Conjunta integrado por los cinco Jefes del Estado Mayor de los ejércitos nacionales, aprobó un protocolo de intercambio de inteligencia entre sus Estados miembros. En julio, aprobó un plan de operaciones y una directiva de planificación trimestral.

19. El 17 de julio, el General Oumarou Namata Gazama del Níger fue nombrado nuevo Comandante de la Fuerza Conjunta, en sustitución del General Nahena Ould Sidi de Mauritania.

20. La reunión tripartita, en la que participaron la Fuerza Conjunta, la Unión Europea y la MINUSMA, se celebró el 17 de julio en Bamako. La Fuerza proporcionó información actualizada sobre las operaciones previstas. La Unión Europea informó sobre la situación de las promesas desembolsadas y el equipo adquirido hasta la fecha. También se examinaron las limitaciones logísticas, entre ellas la necesidad de encontrar un lugar permanente para el cuartel general de la Fuerza en Bamako. El 29 de agosto, la MINUSMA convocó una reunión del Mecanismo de Coordinación en Malí, integrado por representantes de las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales presentes en Malí.

21. La Fuerza Conjunta sigue enfrentándose a importantes deficiencias en materia de capacitación, capacidad y equipo, lo que dificulta su plena operatividad. La falta de activos aéreos, vehículos blindados y capacidad de transporte y de equipo de protección personal agrava la amenaza que plantea el uso de artefactos explosivos improvisados.

B. Actualización del despliegue: componente de policía y civil

22. Los países del G5 del Sahel prosiguieron sus esfuerzos para poner en funcionamiento dependencias de investigación especializadas dentro de las jurisdicciones nacionales a fin de abordar los casos relacionados con el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional. Esas unidades, junto con las brigadas de policía militar, forman parte de los componentes de policía nacional. Durante el período que abarca el informe, en Burkina Faso 22 oficiales de la brigada especializada en investigaciones sobre terrorismo y delincuencia organizada asumieron sus funciones. En el Níger, se desplegaron 15 investigadores a una base de la Fuerza Conjunta en Bankilaré, en la región de Tillabéri.

23. La integración del cuerpo de policía militar en las filas de los batallones de la Fuerza Conjunta está mejorando. Por ejemplo, el Chad ha incorporado un cuerpo de policía militar en el batallón desplegado en agosto de 2019, mientras que en Burkina Faso, Malí, Mauritania y el Níger se han desplegado oficiales de policía militar dentro de las unidades de la Fuerza Conjunta o en sus proximidades.

24. En cooperación con otros asociados, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) siguió prestando asistencia a los Estados miembros del G5 del Sahel en el desarrollo de sus componentes policiales y el fortalecimiento de sus sistemas de justicia penal para aumentar la eficiencia, la rendición de cuentas y la accesibilidad.

C. Aplicación del marco para el cumplimiento de las normas de derechos humanos y del derecho internacional humanitario

25. Se adoptaron medidas adicionales para promover la aplicación del marco para el cumplimiento de las normas de derechos humanos y del derecho internacional humanitario por parte de la Fuerza Conjunta, con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y otros asociados.

26. En junio, el Comité de Defensa y Seguridad aprobó el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la Fuerza Conjunta, que establece las inmunidades y privilegios de las tropas de la Fuerza Conjunta y tiene por objeto garantizar el cumplimiento de las normas jurídicas internacionales, entre ellas las relativas a la captura, la detención y el traslado de los detenidos. El acuerdo se presentará a los países del G5 del Sahel para su aprobación.

27. Se está elaborando un procedimiento operativo estándar sobre investigaciones internas y una doctrina para el cuerpo de policía militar, con el apoyo de la misión de la Unión Europea de desarrollo de la capacidad en Malí (EUCAP-Sahel Malí) y las Naciones Unidas. Una vez aprobadas, esas directrices contribuirán a fortalecer los procesos internos de supervisión y rendición de cuentas de la Fuerza Conjunta. Además, se han perfeccionado los módulos de formación especializada sobre derecho internacional humanitario, derecho internacional de los derechos humanos y derecho de los refugiados para garantizar que reflejen adecuadamente la doctrina y el contexto. El ACNUDH, la Fuerza Conjunta y la Escuela de Defensa del G5 del Sahel establecieron equipos móviles de capacitación para apoyar el fortalecimiento de la capacidad de capacitación en materia de protección regional y nacional, mientras que en el Chad, Malí y Mauritania se celebraron sesiones adicionales de formación de formadores. La secretaría permanente y la Fuerza Conjunta, con el apoyo de la UNODC y el ACNUDH, celebraron un curso práctico sobre la integración de la mujer en las fuerzas de defensa y seguridad de los países del G5

del Sahel y elaboraron una hoja de ruta para asegurar que se adoptaran medidas adecuadas a fin de fortalecer la presencia de la mujer en las fuerzas nacionales.

28. El ACNUDH envió personal a Malí y Mauritania para ayudar a los contingentes de la Fuerza Conjunta a aplicar el marco de cumplimiento. El despliegue de oficiales al Chad y el Níger está en marcha.

29. La MINUSMA siguió vigilando la situación de los derechos humanos en el contexto de las operaciones realizadas por la Fuerza Conjunta en Malí. La Misión documentó una presunta violación cometida por la Fuerza en Boulikessi, Douentza Cercle, región de Mopti, tras una misión especial de investigación sobre los derechos humanos que se llevó a cabo en Mopti del 6 al 13 de agosto. Las conclusiones preliminares indican que, el 30 de julio, miembros de las Fuerzas Armadas Malienses, que operaban bajo el mando de la Fuerza Conjunta, podrían haber cometido graves violaciones de los derechos humanos, incluidas ejecuciones extrajudiciales de dos hombres en la localidad de Boulikessi. Esas violaciones se cometieron presuntamente como represalia por un ataque con artefactos explosivos improvisados contra la Fuerza que se había producido a primera hora del día, en el que un soldado murió y otros cuatro resultaron heridos. Se trata del tercer incidente registrado en la zona de Boulikessi en el que participaron miembros de la Fuerza. Los incidentes anteriores ocurrieron el 19 de mayo y el 28 de octubre de 2018. Todavía no han concluido las investigaciones penales sobre esos incidentes.

D. Fondo fiduciario para la Fuerza Conjunta

30. El fondo fiduciario para la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel ya está en funcionamiento, y todo el personal que lo administra está desplegado en Nuakchot. El fondo ha recibido una contribución total de 16,5 millones de euros, procedentes de los Emiratos Árabes Unidos, Rwanda, Turquía, la Unión Económica y Monetaria de África Occidental y la CEDEAO. En agosto, el fondo hizo su primer pedido de 84 vehículos de transporte para la Fuerza Conjunta, que se espera que se entreguen para 2020.

IV. Apoyo internacional a la Fuerza Conjunta

A. Apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí

31. Tras la aprobación de la resolución 2480 (2019) del Consejo de Seguridad el 28 de junio, la MINUSMA estableció arreglos para proporcionar insumos vitales a todos los contingentes de la Fuerza Conjunta, siempre que la Fuerza u otros asociados asumieran la responsabilidad de garantizar la entrega de los insumos en sus respectivas zonas de operaciones fuera de Malí. El 3 de octubre, la MINUSMA recibió una solicitud de combustible y raciones de los siete batallones de la Fuerza que operan en los tres sectores, incluidos en Burkina Faso, el Chad, Mauritania y el Níger, para el período comprendido entre octubre y diciembre. La solicitud incluía 34.800 paquetes de raciones de combate y 428.600 litros de combustible y lubricantes, con un valor aproximado de 1,28 millones de dólares. El 19 de octubre, la MINUSMA informó a la Fuerza de la necesidad de realizar primero una evaluación de riesgos, de conformidad con lo dispuesto en la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización, y esperaba prestar asistencia a la Fuerza antes de fines de octubre de 2019. Al 1 de octubre, de los 6,2 millones de dólares desembolsados por la Unión Europea a la MINUSMA para prestar apoyo a la Fuerza de conformidad con el acuerdo técnico, se habían gastado 528.087 dólares, es decir,

el 8,5 %. Una vez que se consideren las solicitudes del 3 de octubre, ese porcentaje debería aumentar en consonancia con el mayor ritmo de las operaciones de la Fuerza Conjunta previstas en 2019 y en 2020.

32. Se están celebrando conversaciones para asegurar la armonización del acuerdo técnico con las disposiciones pertinentes de la resolución 2480 (2019). Además, se ha preparado un *aide-mémoire* en el que se establecen las modalidades, los pasos y los límites del apoyo que la MINUSMA tiene el mandato de prestar a las unidades que operan bajo el mando de la Fuerza Conjunta.

B. Apoyo multilateral y bilateral

33. Según el centro de coordinación de la Unión Europea, de los más de 430 millones de euros prometidos por donantes y asociados en apoyo a la Fuerza Conjunta, hasta la fecha se ha entregado a la Fuerza equipo por valor de 56 millones de euros, que incluye equipo de protección personal, vehículos y capacidades que se utilizarán para luchar contra los artefactos explosivos improvisados.

34. En el marco del Mecanismo para la Paz en África, la Unión Europea sigue apoyando la puesta en marcha de la Fuerza Conjunta con una financiación de 100 millones de euros. Se han asignado fondos para el suministro de equipo, servicios e infraestructura a la Fuerza a través de Expertise France por un importe de 75 millones de euros. A este respecto, está previsto que la Unión Europea entregue vehículos blindados a la Fuerza antes de fines de año. Las otras esferas de apoyo incluyen apoyo a la MINUSMA (10 millones de euros), la implementación del marco de cumplimiento de los derechos humanos (10 millones de euros) y la estructura de gobernanza del G5 del Sahel, apoyo proporcionado a través de la Agencia de Cooperación Internacional de Alemania (5 millones de euros).

35. El 9 de julio, en Burkina Faso, el G5 del Sahel y la Unión Europea celebraron su quinta reunión de ministros de relaciones exteriores, durante la cual la Unión Europea anunció una promesa de otros 120 millones de euros para la Fuerza Conjunta y 18 millones de euros para el establecimiento del componente de policía de la Fuerza.

36. Los Estados Unidos de América proporcionaron equipo y capacitación a las tropas que operan bajo el mando de la Fuerza Conjunta, incluidos 15 millones de dólares a las Fuerzas Armadas del Chad, 15 millones de dólares a Mauritania y 21 millones de dólares al Níger. Otros donantes bilaterales siguieron apoyando a Estados miembros individuales del G5 del Sahel.

V. Observaciones

37. Sigo profundamente preocupado por la espiral de violencia en el Sahel, que se ha extendido a los Estados ribereños de África Occidental, a lo largo del golfo de Guinea. Los grupos terroristas han reforzado su presencia en toda la región del Sahel, lo que ha provocado inestabilidad en grandes extensiones de territorio y ha avivado la violencia étnica, especialmente en Burkina Faso y Malí. Los desafíos están causados por la pobreza, la marginación, la impunidad y una presencia estatal debilitada, y se ven agravados por los efectos del cambio climático y la escasez de recursos naturales. Los civiles son los más afectados por el aumento de los ataques mortales y la violencia. Las cifras son alarmantes. Solo desde enero, más de 1.500 civiles han sido asesinados en Burkina Faso y Malí. Además, más de 1 millón de personas se han visto desplazadas en los cinco países, lo que representa más del doble de personas desplazadas que en 2018.

38. La responsabilidad de la lucha contra el terrorismo no puede delegarse en los países del G5 del Sahel, la región o el continente. El terrorismo es un problema mundial y toda la comunidad internacional tiene la responsabilidad de contribuir al esfuerzo colectivo de hacer frente a la violencia extremista en el Sahel, junto con otros problemas transfronterizos, como la trata de personas, los bienes ilícitos, las armas y las drogas, la migración y el desplazamiento.

39. Me alienta especialmente el compromiso de los dirigentes de la CEDEAO durante su cumbre extraordinaria, celebrada el 14 de septiembre en Burkina Faso, de intensificar sus esfuerzos para luchar contra la creciente inseguridad y el terrorismo. La reunión, y el proceso a distintos niveles que la precedió, movilizó a todas las partes interesadas, incluidos los agentes civiles, necesarias para dar una respuesta efectiva y duradera al creciente extremismo violento. La promesa de los participantes de aportar 1.000 millones de dólares para luchar contra el terrorismo y el extremismo en los próximos cinco años ilustra la voluntad de asumir la titularidad y abordar los desafíos a que se enfrentan sus países. También acojo con satisfacción la nueva alianza para la seguridad y la estabilidad en el Sahel anunciada en agosto por la Canciller de Alemania, Angela Merkel, y el Presidente de Francia, Emmanuel Macron, en paralelo a la cumbre del Grupo de los Siete celebrada en Biarritz (Francia). Esta nueva iniciativa podría fortalecer aún más el Programa de Inversiones Prioritarias del G5 del Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel y ayudar a garantizar que las operaciones de seguridad y los programas de desarrollo se planifican y programan de manera integrada.

40. Aplaudo que la Unión Europea se haya puesto al frente de la gestión del centro de coordinación y encomio a todos los interesados involucrados por su disposición a colaborar. También expreso mi agradecimiento a todos los donantes que han aportado generosas contribuciones al fondo fiduciario para la Fuerza Conjunta, así como a mi Representante Especial para Malí, Mahamat Saleh Annadif, y a los colegas de la MINUSMA por su inquebrantable apoyo a la Fuerza Conjunta.

41. En este contexto, será importante mejorar los mecanismos conjuntos de seguridad existentes, como la Fuerza Conjunta y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. La Fuerza Conjunta sigue siendo una parte importante de una serie de respuestas nacionales, regionales e internacionales en materia de seguridad en el Sahel. Encomio las medidas adoptadas para seguir poniendo en funcionamiento su componente de policía, que será un componente fundamental de la Fuerza Conjunta, en particular mediante la nueva alianza para la seguridad y la estabilidad en el Sahel. También quisiera encomiar a la Fuerza Conjunta por haber puesto en funcionamiento su propio fondo fiduciario, que es un paso importante hacia la titularidad efectiva.

42. Encomio los progresos realizados por la Fuerza Conjunta en la aplicación de su marco de cumplimiento de las normas de derechos humanos y del derecho internacional humanitario, que ayudará a mejorar la seguridad de los civiles y mitigar los riesgos de violaciones por parte de la Fuerza. La adhesión al marco de cumplimiento es fundamental para ganarse el corazón y la mente de las poblaciones afectadas por las operaciones. Las investigaciones oportunas de las denuncias de violaciones por parte de unidades de la Fuerza Conjunta son importantes y no harán sino reforzar su credibilidad. En este contexto, exhorto a las autoridades de Burkina Faso a que investiguen las graves acusaciones de ejecuciones extrajudiciales, y reitero mi exhortación a las autoridades de Malí a que concluyan las investigaciones de los incidentes en los que esté implicado su contingente. Las Naciones Unidas siguen comprometidas a apoyar a las autoridades nacionales en la elaboración y aplicación de medidas de cooperación judicial y capacitación para la investigación

y el enjuiciamiento de casos relacionados con el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional.

43. A fin de desempeñar plenamente su función y obtener resultados más tangibles, la Fuerza Conjunta necesitará más apoyo. La decisión del Consejo de Seguridad de levantar las restricciones geográficas respecto a la entrega por parte de la MINUSMA de insumos vitales a la Fuerza fue un paso importante en la dirección correcta. Insto a los asociados a que cumplan urgente y rápidamente sus promesas a la Fuerza. Me alienta la amplia solicitud recibida de la Fuerza para todos los batallones, que demuestra que la Fuerza está dispuesta a intensificar sus operaciones en un futuro próximo. La MINUSMA está haciendo todo lo posible para responder de manera rápida y favorable a todas las solicitudes de apoyo, de conformidad con la política de diligencia debida en materia de derechos humanos. Sin embargo, esto por sí solo no será suficiente, y reitero mi llamamiento para que se proporcione una financiación previsible y sostenida a la Fuerza.

44. Condeno en los términos más enérgicos el ataque contra el contingente maliense que opera bajo la Fuerza Conjunta en el centro de Malí, durante el cual murieron al menos 25 soldados de las Fuerzas Armadas Malienses. Rindo homenaje a la dedicación y el valor de todo el personal de seguridad que opera en el Sahel como parte de la Fuerza Conjunta, así como de los efectivos de las fuerzas nacionales e internacionales, que siguen prestando servicio con un gran riesgo y sacrificio.

45. La lucha contra el extremismo violento y el terrorismo mediante medidas de seguridad es crucial, pero debe ir acompañada de programas de desarrollo y actividades de creación de capacidad civil. Esto requiere ofrecer a las personas, en particular a los jóvenes, una perspectiva que vaya más allá de sus necesidades cotidianas para garantizar el desarrollo, promover la igualdad de género y garantizar el acceso a las oportunidades económicas y a los servicios sociales. Ha llegado el momento de movilizar urgentemente para apoyar a los países y a la población del Sahel. En este contexto, exhorto a todos los asociados a que garanticen el pronto desembolso de los fondos comprometidos y apoyen la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Invertir en un desarrollo sostenible e inclusivo es la manera más eficaz de abordar las causas fundamentales de los conflictos, el extremismo violento y el terrorismo.